

LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales, literario, agrícola y mercantil.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS.

Año V.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Santander: en la Administracion, calle de la Compañía, núm. 3.
Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administracion.
En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tángulo, calle de la Obra Pia, núm. 11, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales id.
En Ultramar: por seis meses, 4 pesos 2 reales.
Anuncios y comunicados: á precios convencionales.

Núm. 767.

Jueves 14 de Marzo de 1861.

SANTANDER 14 DE MARZO.

Va avanzando la estacion mas favorable para emprender los trabajos de carreteras, y en las obras ya comenzadas se van extendiendo aquellos de una manera notable, segun nuestros informes. Al aplaudir esta marcha por lo que hace á las obras cuya construccion corre de cuenta del Gobierno central, que no son pocas hoy en nuestra provincia, no podemos menos de insistir en nuestro constante tema de que es preciso que por parte de los pueblos se procure desplegar una actividad proporcionada, y se decidan á emprender la simultánea construccion de todos los pequeños caminos que han de enlazar con las líneas principales que el Gobierno ha comprendido en su plan general. Cuando hablamos de los pueblos en este sentido, tambien nos referimos á la corporacion provincial que reasume en este punto la representacion colectiva de todos ellos, y que puede con los grandes medios de que dispone influir de un modo decisivo en que se realice muy pronto la radical reforma por que venimos abogando con tanta insistencia, y sin temor de que nadie nos moteje de pesados, porque todo el mundo comprende que esa es la gran cuestion de nuestro país, y que siéndolo y dependiendo de ella el desarrollo de tantos elementos de riqueza, los que, como nosotros, tienen el deber de defender en primera línea esos intereses, jamás deben desistir ni aliojar en el desempeño de su mision; siendo preferible pecar en esta materia por exceso que por omision.

Hé aqui la razon que nos mueve á mostrarnos un tanto exigentes y á reproducir de vez en cuando este género de cuestiones, que son y serán siempre de actualidad, mientras quede algo que desear en el importantísimo ramo de que nos vamos ocupando.

Pero hoy además queremos hacer otra

indicacion que nos parece oportuna en las presentes circunstancias, y sobre la cual debe meditarse mucho antes de que la Diputacion provincial adopte una resolucion definitiva sobre el destino que piensa dar á los recursos con que cuenta. En otro artículo aventuramos ya algunas ideas sobre lo mucho que convenia observar en lo posible una equitativa proporcion en el repartimiento de los subsidios que se otorgan á los pueblos: hoy, sin dejar de aconsejar lo mismo, vamos á añadir las siguientes observaciones.

Cuando se concibió la idea de levantar un empréstito de nueve millones con destino á las carreteras de nuestra provincia, coincidió con este pensamiento el de la formacion de un plan general, que se imprimió y circuló para conocimiento de todos los habitantes. Nada diremos de ese plan, pues ya sería inoportuno ocuparnos de él; además que á su tiempo espusimos las consideraciones que nos parecieron del caso. Pero hoy las circunstancias han variado tan notablemente, que para poco ó nada se pueden aprovechar los datos y los proyectos comprendidos en aquel plan: la razon es muy obvia: la mayor parte de los caminos principales que allí se señalaban como de primer orden y de mayor urgencia han venido á quedar comprendidos en el novísimo plan formado por el Gobierno, que los incluye en la ley general, ya con una ya con otra denominacion, segun su categoria, y en este concepto corre hoy á su cargo la construccion de tales obras, muchas de las cuales se están ya ejecutando; es por consiguiente inútil ocuparse de esas líneas, así como es imposible acomodar las futuras resoluciones de la Diputacion á lo establecido en un plan que se encuentra variado tan radicalmente, que podemos llamarle anulado de hecho. Es menester, pues, dedicarse de nuevo al estudio de la cuestion, procurando armonizar los proyectos de caminos que se hayan

de construir por los pueblos ó por la Diputacion provincial con las direcciones ya marcadas definitivamente por el Gobierno á aquellas líneas que ha comprendido en su plan general. Esto es evidente, y no creemos que se trate de suscitar sobre ello duda ni cuestion.

Ahora bien, con arreglo á tal precedente ¿qué es lo que debe hacer la Diputacion? Por nuestra parte creemos que lo primero que se debe examinar es si ha quedado fuera del plan general alguna línea de las que se reconocieron siempre como de primer orden, lo cual es muy fácil haya podido suceder, y entonces sería muy justo suplir semejante omision por medio de los recursos de la provincia. Despues de esto, que conceptuamos de preferencia, debe pensarse en que todos los trazados de las vías secundarias, y cuantos se conceptúan útiles para contribuir á que se establezca una vasta red de comunicaciones, vengán á bifurcar en puntos convenientes con las carreteras que se están construyendo por cuenta del Gobierno; trabajo, á nuestro parecer, muy sencillo y que puede verificarse en corto tiempo, atendida la buena direccion que por punto general se ha dado á las espesadas líneas, y la especial situacion topográfica de los valles de nuestra provincia, donde se advierte casi sin escepciones, notables al menos, que las cuencas donde está reconcentrada la poblacion siguen el curso de rios muy conocidos, cuyo nacimiento está en la parte alta de la gran cadena de montañas, derivacion de los Pirineos, que en direccion E. O. nos separa de las provincias castellanas. En virtud de esta posicion especial, y teniendo tambien en cuenta la de la capitalidad de la provincia, nos parece que se hallan bien indicadas las direcciones de todos esos pequeños caminos, á los cuales conviene aplicar todo el posible esfuerzo, como que son las venas por donde debe circular la sávia fecundadora que llene las

grandes arterias del ferro-carril y de las carreteras de primer orden.

Por una especial deferencia hácia el asunto de que trataba, y que, aunque bastante de lejos, se rozaba con el que teniamos pendiente con un predicador de esta Catedral, prometimos á cierto teólogo anónimo publicar una comunicacion que nos dirigió y á la que nos referiamos en nuestro número del día 9, si se tomaba la molestia de firmarla con su verdadero nombre ó con otro cualquiera que nos sirviera para cumplir las formalidades indispensables en toda redaccion bien atendida. Lejos de acceder á nuestra natural y justa exigencia, el propio teólogo suave, no regañon, nos dirige hoy otra carta estrañándose del suelto que le dedicamos y sintiendo, por el bien de LA ABEJA, segun dice, que nos neguemos á publicar su escrito por una causa tan trivial, sin tener en cuenta la ansiedad en que estarían nuestros suscritores esperando el antidoto que necesita el veneno, que, segun afirma el señor teólogo, les hemos administrado en algunos de nuestros números.

Nos duele ciertamente tener que volver á tratar un asunto que era mejor para dejado, y al cual puede aplicarse muy exactamente lo de «peor es meneallo»; pero ya que así lo quiere, para gobierno del celoso moralista le diremos:

Primero: Que no tenemos deuda alguna de este género pendiente con nuestros suscritores, supuesto que todos ellos siguen favoreciéndonos con su proteccion, lo mismo que el primer día, y aun creemos que á nadie le ha pasado por las mentes sospechar de nuestra ortodoxia.

Segundo: Que la ABEJA, caso de haber cometido alguna falta tamaña, sin blasonar de piadosa, es bastante humilde, y se basta y se sobra para repararla debidamente, sin la cooperacion del tolerante moralista, que entre paréntesis, no da muestras de tanta tolerancia cuando olvidó que, segun el consejo del Apóstol, debió empezar por reprendernos privadamente, siguiendo despues la escala gradual del *obsecra, increpa etc.*; y no declararnos de manos á boca como étnicos y pu-

te representa la totalidad de los accionistas.

Art. 37. Se compondrá de todos los accionistas que posean á lo menos 20 acciones: los que aspiren á hacer parte de ella, depositarán en la caja de la Sociedad ó en las agencias, si así lo acordare la Junta de gobierno, las acciones que les den derecho para ello, 15 dias antes de la reunion de junta general.

Un resguardo provisional y nominal expedido por caja, con las formalidades que acuerde la Junta de gobierno, acreditará el día y hora en que se hubiere verificado el depósito.

Se pondrá de manifiesto á los accionistas que lo pldan la lista de los que tengan el derecho de concurrir á la junta y la de los elegibles.

Art. 38. El derecho de asistencia á la junta general no puede delegarse sino en otro accionista que tenga derecho propio de asistir.

Art. 39. Las mujeres casadas, los menores, las corporaciones y los establecimientos públicos que tengan derecho de asistencia podrán ser representados por sus maridos, sus tutores ó curadores y por sus Administradores respectivos, con tal que presenten poderes ó otra autorizacion bastante para tomar parte en las deliberaciones de la junta.

Art. 40. La junta general ordinaria se celebrará todos los años en el mes de febrero en el domicilio de la Sociedad.

Se reunirá extraordinariamente, siempre que la Junta de gobierno lo juzgue necesario, en el caso

Art. 34. Son deberes del Secretario:

1.º Asistir á las juntas generales, sesiones de la de gobierno y de la comision directiva.

2.º Estender y firmar las actas.

3.º Arreglar y custodiar el archivo, entregando por inventario y bajo recibo al Administrador los documentos que le reclame, mediante orden del Director de turno.

4.º Formar la plantilla del Archivo y Secretaría, sometiéndola á la aprobacion de la Junta de gobierno para el nombramiento de sus empleados.

5.º Trasladar los acuerdos á quien corresponda.

6.º Redactar los informes, documentos y memorias sobre asuntos de la Sociedad.

7.º Desempeñar las comisiones que se le confieran y sean conformes á la naturaleza de su destino.

Art. 35. Los individuos de la Junta de gobierno no comprometen sus bienes propios por las obligaciones que contraigan á nombre y por cuenta de la Sociedad en el ejercicio de sus funciones dentro de los límites que se marcan en estos estatutos; pero son sin embargo responsables para con la misma Sociedad de sus acuerdos y actos, cuando por haberse escedido de los límites de su mandato se hubiesen causado perjuicios.

TITULO IV.

De la Junta general de accionistas.

Art. 36. La junta general constituida legalmen-

FOLLETIN.

ESTATUTOS

REGLAMENTO DE LA SOCIEDAD CRÉDITO CÁNTABRO.

(Conclusion.)

Art. 29. La comision directiva deberá asistir diariamente á las oficinas de la Sociedad en las horas que fixe el reglamento interior para vigilar ó inspeccionar todas las operaciones de la misma.

Concederá ó negará, segun los acuerdos de la Junta de gobierno, los descuentos, anticipos sobre depósitos y otros valores que se soliciten, y resolverá sobre las operaciones de cambio.

Propondrá al Presidente la convocacion de la Junta de gobierno siempre que lo crea conveniente ó lo exija algun asunto de interés.

Resolverá con el Administrador las dudas ó casos que este crea oportuno consultarle, y que por su poca importancia no exijan la convocacion de la Junta, pero deberá dar cuenta de ellas en la primera sesion que celebre.

Art. 30. Las atribuciones del Administrador serán las siguientes:

1.º Asistir á las deliberaciones de la Junta de gobierno con voz consultiva, y proponer en ella todos aquellos asuntos y combinaciones que su celo le inspire en favor de la Sociedad.

